

Coordinación y compilación de:
MIRIAM ABATE DAGA
JULIETA CAPDEVIELLE

Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas a
los procesos sociales urbanos, las
políticas públicas y el mercado
inmobiliario.

Habitar la ciudad.

Aproximaciones etnográficas
a los procesos sociales urbanos,
las políticas públicas y el
mercado inmobiliario

Compilación de:

Miriam Abate Daga
Julieta Capdevielle

Colecciones
del CIFFyH 

Habitar la ciudad. Aproximaciones etnográficas a los procesos sociales urbanos, las políticas públicas y el mercado inmobiliario / Miriam Abate Daga... [et al.]; compilación de Miriam Abate Daga; Julieta Capdevielle. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1672-6

1. Mercado Inmobiliario. 2. Antropología Urbana. 3. Políticas Públicas. I. Abate Daga, Miriam, comp. II. Capdevielle, Julieta, comp.

CDD 305.8009

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

• •
Área de
Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Idea e imagen de tapa: Silvia Attwood

Cuidados de Edición: María Victoria Díaz Marengo

Corrección de estilo: Miriam Abate Daga y Julieta Capdevielle

2022



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Plazas y caminos escolares. Experiencias de *habitar* el espacio público barrial. Córdoba 2021

Carolina Cecilia Marchetti *

Introducción

En este capítulo elijo compartir una experiencia de trabajo que comenzó a gestarse a comienzos de Junio del 2020. Durante ese período, me sumé al equipo de trabajo perteneciente a la FAUD -Facultad de Arquitectura y Urbanismo- de la Universidad Nacional de Córdoba, dirigido por la arquitecta María Elisa Pulido¹, quien me invitó a participar en un proyecto de extensión que se gestaba desde Compromiso Social Estudiantil².

Este capítulo reflexiona sobre esa experiencia y los resultados de las actividades que fuimos desarrollando en el marco del proyecto “Rehabitar el espacio público barrial desde el trabajo colaborativo. Plazas y caminos escolares³: Barrio Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino”⁴. Se propone recuperar una reflexión urbana desde la Antropología, teniendo en cuenta las nociones de “Habitar” y “Espacio Público”.

¹ Arquitecta. Profesora de Urbanismo de la FAUD- UNC. Mail: maria.pulido@unc.edu.ar

² Compromiso Social Estudiantil, busca promover la participación activa de nuestra comunidad universitaria en el análisis y la intervención de problemáticas sociales, formando estudiantes críticos, solidarios y comprometidos con la realidad social. Es un programa coordinado por las Secretarías de Extensión Universitaria y de Asuntos Estudiantiles de la UNC.

³ Estos caminos escolares, resultan de intervenciones en el espacio público, para promover que los y las estudiantes, pueden hacer sus trayectos de su casa a la escuela y a la plaza, de manera “segura y didáctica” (Pulido, 2021).

⁴ Este trabajo forma parte del proyecto de Compromiso Social Estudiantil. Código: 202000398. Convocatoria: CSE UNC -8ª Convocatoria 2020. Línea temática: Educación

* Licenciada en Antropología (UNC). Integrante del equipo “Vivir en ciudades: Procesos sociales urbanos y estrategias habitacionales. Córdoba en el siglo XXI”. Directora: Miriam Abate Daga; Co-directora: Julieta Capdevielle. Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon. FFyH- UNC. Incorporada al proyecto desde Marzo 2021. Correo electrónico: carolinacmarchetti@gmail.com

El Proyecto

El proyecto se centró en la recualificación del espacio público barrial en relación a las instituciones educativas. Buscó construir una nueva estructura de espacio público haciendo foco en las plazas de los barrios Santa Bárbara, Iponá, Topo Viejo y Eva Perón. La propuesta fue reconquistar las plazas barriales como espacios de cohesión social; convertir los caminos escolares hacia tres escuelas (Comodoro Roberto M. Echegoyen, Escuela 20 de Junio y Escuela Alma fuerte, Córdoba Capital) en recorridos seguros y propiciar la apropiación del espacio público en esos cuatro barrios.

Así, la propuesta de trabajo abarcó un área compuesta por cuatro barrios ubicados en la zona intermedia Central e intermedia Este de Córdoba Capital, con una población de ingresos medianos a bajos y con una gran diversidad poblacional y etaria⁵. La investigación que realizó la arquitecta, directora del proyecto, describe que en estos espacios hay una fuerte impronta de identidad barrial y compromiso social. Presentan una importante cantidad de espacios y equipamientos públicos (calles, plazas, escuelas), servicio de transporte urbano y una densidad promedio de 150 a 250 habitantes por hectárea por barrio, con una consolidación del suelo del 95 %; poseen densa mixtura con predominancia residencial.

Los destinatarios de esta propuesta fueron estudiantes y familias de los siguientes establecimientos educativos:

- Escuela Comodoro Roberto M. Echegoyen, Córdoba Capital.
- Escuela 20 de Junio, Córdoba Capital.
- Escuela Almafuerte, Córdoba Capital.
- Vecinos de los barrios Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino.
- Los destinatarios indirectos son todos los ciudadanos que recorren y disfrutan el espacio público de estos sectores.

⁵ Información oficial de la Dirección General de Estadísticas y Censos.

El objetivo del equipo de trabajo fue compartir saberes que corresponden a las disciplinas de cada integrante, ya sean arquitectos/as, antropólogos/as, buscando aportar desde una mirada del urbanismo y de la antropología a la recuperación y re acondicionamiento de las plazas barriales, teniendo como ejes principales el espacio público, la movilidad, la infancia y las instituciones escolares.

Objetivos y propuesta de trabajo

El objetivo principal fue “reconquistar las plazas barriales como espacios de cohesión social⁶. Asimismo, convertir los caminos escolares en recorridos seguros y mejorar la calidad y apropiación del espacio público de los barrios” (Extraído del Proyecto de Compromiso Social Estudiantil).

De esta manera, el trabajo se centró en el espacio público, partiendo de identificar las particularidades que asume la vida social de los habitantes de los barrios en la actualidad (teniendo en cuenta el momento de pandemia mundial Covid-19 que estamos viviendo).

Consideramos al espacio público tal como

a un escenario potencialmente inagotable para la comunicación y el intercambio, ámbito accesible a todos, en los que se producen constantes negociaciones entre copresentes que juegan con los diferentes grados de la aproximación y el distanciamiento, pero siempre sobre la base de la libertad formal y la igualdad de derechos, todo ello en una esfera de la que todos pueden apropiarse, pero que no pueden reclamar como propiedad (Delgado & Malet, 2007, p.7).

El trabajo se desarrolló en tres ejes:

- Diagnóstico técnico-social: que implicó el análisis de la situación actual del espacio público (ventajas y desventajas), la descripción de los barrios y sus caminos escolares. Para tal fin, se realizaron dibujos car-

⁶ El artículo “Las políticas urbanas y la cohesión social” de Rosa Martha Santamaría-Hernández (2017) propone que “La cohesión social describe el nivel de intensidad que existe en los vínculos sociales que relacionan a los individuos con la estructura colectiva de la sociedad. Designa el grado de consenso de los miembros de un grupo social en torno a la pertenencia de un proyecto común (...) La cohesión social se construye a partir de los siguientes elementos: la memoria, la identidad y la memoria colectiva”

tográficos del sector, relevamiento y trabajo de campo. Asimismo, se implementaron recorridos con el equipo de trabajo, charlas y visitas.

- **Diseño y trabajo colaborativo:** en este punto, se proyectaron diferentes talleres realizados con estudiantes de las escuelas antes mencionadas para pensar, re diseñar las plazas y los caminos escolares deseados por ellos/as; identificar los problemas que encontraban en sus plazas, para así poder comenzar a trazar los caminos escolares. Asimismo, redibujar e intercambiar las propuestas preliminares de diseño con funcionarios municipales y las escuelas.
- **Acompañamiento/seguimiento:** apuntó a la evaluación de los procesos, la difusión de las acciones a realizar y la gestión con la parte involucrada, es decir, los gestores municipales para el financiamiento de las mejoras de los espacios analizados.

A través de los talleres, que fueron claves en el desarrollo del proyecto, se pudo conocer a simple vista, a partir de nuestra observación, las debilidades y fortalezas para “mejorar” estos caminos escolares.

Implementación del proyecto

El proyecto “Rehabitar el espacio público barrial desde el trabajo colaborativo. Plazas y caminos escolares: Barrio Jardín, Iponá, San Fernando y Ejército Argentino” permitió hacer un diagnóstico del sector que abarcó las percepciones y deseos de la comunidad educativa, vecinos, familiares y organizaciones barriales. Se brindaron propuestas para las mejoras de los espacios públicos y se enfocó en articular ideas con las posibilidades y limitaciones de la contraparte municipal: Dirección de Espacios Verdes de la ciudad de Córdoba”. (Extraído del Proyecto de Compromiso Social Estudiantil). A través de los talleres pudimos conversar, dibujar, re pensar las plazas con los y las estudiantes. Las encuestas fueron otra de las herramientas que implementamos para conocer los trayectos y zonas “peligrosas”, así como la necesaria incorporación de señaléticas.

Sistematización y metodología

En primera instancia, el diagnóstico técnico-social implicó poder conocer el terreno, los actores, los y las trabajadoras de los centros educativos, poder visualizar los caminos, los trayectos, las señalizaciones⁷ y el estado de las plazas. En segunda instancia, los talleres nos permitieron conocer la experiencia y vivencias de quienes habitan/frecuentan esos espacios; entendimos como equipo que nosotros podíamos generar propuestas novedosas, pero era fundamental la experiencia y vivencias de quienes habitan/frecuentan estos espacios. Establecimos cuáles eran los caminos que ellos/as realizaban de la casa a la escuela, qué tipo de actividades desarrollaban en las plazas, qué juegos incorporarían, cuáles eran las zonas “peligrosas”, como esquinas, baches, falta de ciclovía, ramas caídas. En otra instancia, las encuestas nos permitieron construir la información para establecer los criterios sobre cuáles eran las “prioridades” para mejorar las plazas y los caminos escolares, así conocer los barrios de procedencia, los medios de movilidad, problemáticas percibidas y las sugerencias que ellos/as tenían para aportar.

Elaboramos una propuesta de recorrido (los caminos escolares) teniendo en cuenta la información recopilada. En ese marco, realizamos una presentación formal de la que participaron, nuestro equipo de extensión de la UNC, Dirección de Espacios Verdes, autoridades del Centro Vecinal de barrio Ejército Argentino, autoridades de las comunidades educativas.

El espacio público y la mirada antropológica

Entendemos que los aportes de la antropología en contextos urbanos pueden ayudarnos a comprender los sentidos que se construyen en torno a los espacios públicos en nuestras sociedades. Así, esta experiencia me llevó a preguntarme por los modos en que el trabajo antropológico se inserta, dialoga y disputa con las miradas de profesionales de otras disciplinas. Destaco este punto porque, en algún momento no me pareció sencillo intervenir como antropóloga en un ambiente desconocido. Cada campo disciplinar tiene su objeto de estudio y en la práctica muchas veces se pre-

⁷ Técnica comunicacional que, mediante el uso de señales y símbolos icónicos, lingüísticos y cromáticos, orienta y brinda instrucciones sobre cómo debe accionar un individuo o un grupo de personas en un determinado espacio físico. <https://www.plastikko.com/blog/que-es-la-senaletica-y-cuales-son-sus-funciones/>

sentan como compartimientos impenetrables unos con otros. Sumado a ello, esta era mi primera experiencia, a la que había accedido oficialmente como antropóloga. Este contexto, impulsó en mi la reflexión sobre el “quehacer”⁸ antropológico y las miradas y prácticas que habilitaría la antropología en contextos urbanos, por ejemplo, me preguntaba de qué hablamos cuando nos referimos al “espacio”. ¿Qué es el espacio para los y las arquitectas? ¿En qué se parecen y en qué punto se alejan nuestras miradas?

Tres antropólogos plantean lo siguiente con respecto al espacio público:

se presenta una relación de mutua influencia entre sociedad y espacio. Por un lado la ciudad imprime su forma de uso y ocupación sobre el espacio, lo modifica y lo llena de las características propias de esa sociedad. Por otro lado el espacio se convierte en una expresión de la sociedad. El espacio fue introducido en la antropología por E. Hall (1966), considerado el padre de la proxemística, es decir el conjunto de teorías relativas al espacio (Barrientos et al, 2005, p.98)

Los espacios públicos para Barrientos, Benavides y Serrano (2005), son múltiplemente ocupados y esto genera conflictos porque cada grupo social adjudica el derecho a ocuparlo

A ejercer un poder sobre él, con lo que se presenta un cuestionamiento a su carácter de libre accesibilidad. El espacio público manifiesta, entonces, una susceptibilidad: ser apropiado y ocupado por diversas colectividades sociales (p.101).

En mi práctica antropológica, comprendí que los espacios que estábamos analizando, eran definidos como espacios públicos que, en algún sentido, guardan identidades compartidas por las personas que los habitan a través del tiempo, de sus prácticas.

Si bien los espacios públicos, no generan por sí solos identidad, si se puede pensar la relación entre espacios públicos, procesos de apropiación colectiva y las identidades colectivas o pensar cómo esos procesos de apropiación transforman los espacios públicos en bienes comunes urbanos, como propone Harvey (1977). Con el equipo de trabajo, nos adentramos

⁸ “Adoptar una postura reflexiva implica nunca perder de vista que la investigación se desarrolla en un espacio y tiempo concretos, que definen una coyuntura específica, la cual es determinante en la producción de los materiales de investigación y en los resultados de la misma” (Giglia Angela, 2003).

a trabajar en un espacio con un sinfín de significados y diferentes apropiaciones por parte de los individuos que habitan estos barrios.

En este sentido y con la intención de generar diálogo interdisciplinar, comparto la definición que realizan dos arquitectos de la Facultad de Urbanismo y Arquitectura de México, sobre el espacio público.

De esta manera, el espacio público parece presentarse como un territorio propicio para estudiar lo urbano -simultánea y articuladamente- situados en distintas trincheras: las de la planificación urbana, la economía y la política; las de la arquitectura o el diseño urbano; y las de la sociología y la antropología. Las diferencias y similitudes entre cada uno de los discursos emitidos desde estas disciplinas son justamente las que dan terreno a las tensiones y conciliaciones que motivan el abordaje de la problemática desde la antropología urbana (Peimbert Duarte, Alejandro José, 2014, p 62).

Desde la arquitectura, la ciudad es entendida como un dispositivo en continua (re)programación, que requiere de la constante edición de su tejido para mejorar su funcionamiento.

Como antropóloga, esta experiencia me permitió compartir la mirada con profesionales provenientes de otras disciplinas. De hecho, como describo en párrafos anteriores, la propuesta de extensión está vinculada con la arquitectura y el urbanismo. En tanto fenómeno de clase, el urbanismo como lo propone la investigadora Ana Lucía Cervio (2015)

Es un instrumento que posibilita (y potencia) controlar el espacio y regir de forma tecnocrática el orden social, de ahí que el concreto espacio de habitar modelado por estas prácticas sea eminentemente económico y político (p.364).

Por lo tanto, pensar en clave antropológica las experiencias de vida de las personas que habitan en estos barrios, que cuentan con pocos metros cuadrados de espacios privados en sus casas, que consideran que los espacios públicos son necesarios para su esparcimiento y el encuentro comunitario, es una tarea impostergable. La propuesta de resignificar estos espacios barriales, las mejoras de los espacios públicos se presentaron como oportuna tanto para los vecinos como para los y las estudiantes.

¿Rehabitar el espacio público?

Rehabitar el espacio público en este proyecto implicó generar propuestas para que los vecinos, estudiantes, familiares, pudieran contar con espacios como las plazas y las calles barriales en mejores condiciones. La plaza se convierte en un lugar importante, un espacio de encuentro, donde se generan vínculos comunitarios y promueva una mejor calidad de vida de las personas que se encuentran cerca; las plazas son un espacio de activación de las relaciones sociales entre vecinos.

El proyecto intentó generar propuestas innovadoras que prioricen responder a los requerimientos particulares de las tres comunidades educativas. Asimismo, avanzó en identificar los problemas percibidos por las comunidades como prioritarios (seguridad vial, iluminaria, juegos, árboles) y traducirlas necesidades de vecinos/as y estudiantes.

En tal sentido, el equipo propuso que dentro de los caminos escolares (es decir, las trayectorias de los y las estudiantes de la casa a la escuela) contaran con diferentes tipos de señaléticas⁹, como por ejemplo “comercio amigo”, mostrando la localización de un comercio frente a la plaza Eva Perón, ubicada en barrio Ejército Argentino.

Considero que sería muy valioso realizar entrevistas abiertas con los y las estudiantes que participaron del proyecto para reconstruir en profundidad los sentidos que ponen en juego los protagonistas de esta historia en torno a los espacios públicos. Por cuestiones fundamentalmente sanitarias (COVID-19) no pudimos hacer este tipo de actividades y solo contamos con los resultados de las encuestas y registros de los talleres (que fueron tres y con burbujas).

Como antropóloga tuve pocas oportunidades de conversar con los y las estudiantes, no obstante, pude identificar algunos indicios en torno a los sentidos que se dirimen a la hora de recorrerlos caminos escolares.

Desde el desarrollo de la experiencia hasta el momento de confeccionar este escrito, me pregunté por cómo inciden los tiempos burocráticos de presentación del proyecto, informes, etc., en los objetivos trazados por el equipo. En ese sentido, creo que mejorar la calidad de las plazas y responder a las demandas de quienes las habitan, requiere de un trabajo sostenido a partir de la constitución de redes en las que participemos junto a los y las vecinas. Es ahí donde considero que nos faltó más tiempo para

⁹ Se incluyeron: El paseo de la Libertad, paseo del Deporte y de la Ciudad.

seguir indagando, conociendo y habitando esos sitios que nos eran ajenos. Pero también nos faltó para reconocer las transformaciones en la formulación de la demanda inicial.

Traigo a colación nuevamente el término “habitar” porque imagino que nuestro trabajo fue aportar a este espacio un nuevo sentido y significado que implicara la re- apropiación de un espacio, conocido, visitado, habitado por los y las vecinos/as, los y las estudiantes, familias, entre otros.

La profesora investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México describe sobre este término.

Así, el habitar no sólo significa estar amparado, también implica presencia, estar localizado en un lugar. Para completar esta visión y cargarla de una connotación política vale argumentar que en la medida en que el individuo habita es sujeto de poder y, en cuanto tal, es capaz de construir su mundo, estableciendo relaciones con los demás (p.123).

El término “habitar” implicó en este caso, comprender las prácticas y atender las concepciones y expectativas que tienen los y las estudiantes sobre espacio y las mejoras de los caminos escolares. A través de nuestras acciones, impulsando el proyecto desde compromiso social estudiantil, pudimos brindar una mejora en esos mismos espacios con el objetivo de generar una reapropiación.

Nuestra propuesta tuvo en cuenta la manera que ellos sentían al espacio, sus opiniones, qué necesitaban para volver re-habitable al lugar, sin que pierda su sentido e identidad. De nada nos servía construir y generar acciones que no estuvieran pensadas con los y las estudiantes, familiares y vecinos. En el proceso de construir propuestas los habitantes de los barrios ya estaban re habitando sus propios espacios e imprimiendo un haz de identidades. Como propone Giglia (2012), retomando a Heidegger “En el proceso de construir ya está el habitar”.

Conclusiones

Este capítulo relata parte de una experiencia desarrollada en el marco de un proyecto de extensión y del programa de Compromiso Social Estudiantil que implicó un trabajo interdisciplinario. Parte de lo compartido aquí, fue presentado a vecinos, estudiantes y familiares que habitan estos

espacios urbanos, como así también fue presentado a la Dirección de Espacios Verdes con la participación del centro vecinal del Barrio Ejército Argentino. A partir de estas presentaciones, se elaboró un documento digital y en papel que fue entregado a las partes interesadas del proyecto.

El diagnóstico realizado constituyó un insumo clave para la elaboración de la propuesta y posterior presentación a los gestores municipales; la importancia de la voz de los/as protagonistas, generó una rápida respuesta y acción para la implementación de las mismas.

Delgado y Malet (2007) exponen lo siguiente.

La esfera pública es, entonces, en el lenguaje político, un constructo en el que cada ser humano se ve reconocido como tal en relación y como la relación con otros, con los que se vincula a partir de pactos reflexivos permanentemente reactualizados (p.2).

Si pensamos en la experiencia relatada, podemos anticipar que, en la posibilidad de generar estos acuerdos, se potenciaron las diferentes perspectivas que cada uno de los/as participantes tienen de ese espacio público barrial para luego construir una mirada compartida sobre las necesidades y problemas que identifican en sus barrios.

También es importante destacar ciertas dificultades que se presentaron al momento de concretar las propuestas y que permiten vislumbrar el trabajo en equipo. Tuvimos dificultades para hacer las jornadas de manera presencial en los diferentes establecimientos ya que debimos ajustarnos a los protocolos implementados en el contexto de pandemia (Covid-19). Esto significó un gran esfuerzo de parte del equipo para trabajar en diferentes horarios por la organización de las burbujas en los horarios escolares.

Con la situación actual (Covid-19) se ha puesto en evidencia la necesidad de revalorizar estos espacios que muchas veces quedan ajenos a las pretensiones políticas del momento. Las desigualdades en las ciudades se perciben también en el diseño urbano, es por ello que el acceso a los espacios públicos, el paisaje, a los parques y plazas, los juegos que allí se encuentran, cobraron mayor relevancia, al convertirse en el imaginario social urbano en aquello que nos falta.

Destaco que en espacios como la FAUD puntualmente en este caso, con una propuesta totalmente urbanística, se haya propuesto incorporar a profesionales de otras disciplinas, como lo fue en mi caso, porque permite

conocer cómo trabaja el/la antropólogo/a, cuál es su objeto de estudio y prácticas de campo.

También remarco la importancia de hacer parte a los/as habitantes de los barrios que son finalmente quienes se apropian de esos espacios. La participación voluntaria, la cooperación y el compromiso social, como así también la propuesta de una Universidad Nacional que desea abordar estas temáticas, facilitaron el desarrollo de propuestas traducidas en acciones concretas.

Referencias Bibliográficas

- Barrientos, A., Benavides, M. y Serrano, M. (2005). El espacio público urbano: un fenómeno territorial. Textos Antropológicos. Vol 15, n.1. pp. 97-111. ISSN 1025-3181. Consultado en Mayo 2021
- Cervio, A. L. (2015). Expansión urbana y segregación socio-espacial en la ciudad de Córdoba (Argentina) durante los años '80. *Astrolabio*, (14), 360 <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/10610>
- Delgado, M. y Malet, D. (2007). El espacio público como ideología. Jornadas Marx siglo XXI, Universidad de la Rioja, Logroño. Universitat de Barcelona. Institut Català d'Antropologia
- Giglia, A. El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación. Barcelona: Anthropos Editorial; México: División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. 2012
- Harvey, D. (2007). Urbanismo y desigualdad social. España: siglo XXI.
- Perahia, R. (2007). Las ciudades y su espacio público. En <http://www.ub.edu/geocrit/9porto/perahia.htm>
- Villegas, L. (2020). Rehabitar la ciudad. En <https://www.arquine.com/rehabilitar-ciudad/>

Pérez Negrette, M. (2012). Reseña del libro de Angela Giglia, *El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación*, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, 2012, 160 pp.